

## Los hijos de las flores

Eran los años 70, los jóvenes en Iquique, los sábados y los domingos a eso de las siete de la tarde, se juntaban en la Plaza Prat. La única discotheque que se tenía hasta esa fecha para el disfrute de los jóvenes, la "Don Sata", y que se ubicaba al frente de la plaza por calle Aníbal Pinto, ya no existía, y otro centro bailable, "El Ragú", quedaba lejos de la ciudad, fuera de Iquique, en Playa Brava, un lugar desolado (Hoy se encuentra un Club de Tenis).

Los jóvenes se paseaban dando vueltas a la plaza, completando un círculo, ir y venir pero sólo por un lado de ella, el que daba a calle Baquedano. Los más tranquilos, los que querían conversar o pololear daban la vuelta entera a la plaza y pasando esta vez frente al Hotel Prat (calle Aníbal Pinto). Los más "hippies" se paraban en una de las entradas que daban al centro del reloj, bajo un farol, frente al "Gigi", que era una "fuente de soda" de la profesora Iris Vera-Pinto. Justo en ese espacio físico de la plaza se juntaban "los hijos de las flores", los que hablaban de música, los que hacían paseos a los roqueríos de las Primeras Piedras a fumarse unos "pitos", los que hacían fiestas en casas con las luces apagadas, negras o rojas.

Guillermo Jorquera recuerda, *"el TIUN recibió a un grupo de jóvenes que, ante la existencia de una alternativa por "hacer algo creativo", se nos unió incorporándose a toda esa gente que estaba motivada por construir una vida teatral, como una forma de "empezar una nueva vida"*

Así fue como de la Plaza Prat empezaron uno a uno a traer a sus amigos con aptitudes artísticas o deseosos de aportar a esta nueva actividad cultural que renacía en la ciudad: Juan Aguilar, Luis Aguirre, Luis "Quillo" Astorga, Jorge Miranda, "Clavo" López, "Chewaldo" Núñez...

Eran los conocidos "hippies" del teatro, a los cuales, sus muchas amigas antes de los estrenos, los venían a ayudar en las noches a trabajar en la escenografía, incentivándolas a incorporarse como actrices (Pely Álvarez, Ingrid Astorga, Irma Astudillo, Ingrid Villanueva, Blanca Saavedra, entre otras). Eran chicas lindas y modernas que vestían de flores, múltiples collares, pantalones "Saint Tropez" (a la cadera), poleras de oznaburgo y sus mini bikinis tejidos a crochet. Se entretenían en esta nueva actividad que les daba la libertad de estar fuera de la casa de "toque a toque"(Comienzo a término del Toque de Queda).

Recuerda Guillermo Jorquera como director del TIUN, *"estos jóvenes pronto se expresaron a través de sus respectivos temas, Juan Aguilar fue el escenógrafo más creativo de su época, las luces y el sonido fueron la atención permanente del Quillo Astorga y el Lucho Aguirre, que a la larga fue consolidada, con aplicación y organización por Jorge Miranda, que aportó una creatividad global al apoyo técnico de las producciones teatrales de su época"*. Continúa Jorquera haciendo una reflexión sobre el tiempo histórico en que sucedía esta acción, *"era una época de creatividad artesanal, impulsada por la necesidad de materializar propuestas, que de alguna manera ponían un manto consciente o inconsciente a la realidad que en ese tiempo se vivía(1974-1980). Los pocos espacios existente para el TIUN, tal vez fueron los motivadores de la creación de estos jóvenes, que apostaron por el teatro en "la engañosa"*

*tranquilidad que ofrecía la Región en ese entonces, para hacerle quite, al "toque de queda", "al pito" y al "tinto", se volcaron en este fantástico mundo de crear espacios de mentira: casas de campo, jardines del renacimiento, bosques ideales, y a la par, creando además, espacios reales para mejor "mentir"*

La Casa de la Cultura de la Universidad del Norte, local donde funcionaba el TIUN, solo a dos cuadras de la Plaza Prat, empezó a hacerse conocida por los jóvenes, quienes antes de ir a pasearse y girar por ella, leían la cartelera para más tarde a eso de las ocho, entrar a ver una obra.

Y como dice Guillermo, *"a golpe de martillo y serrucho, la Casa de la Cultura, iba adquiriendo características de una Sala de Teatro Bolsillo; pronto se inauguro un Telón de Boca y como por arte de magia, de un entretecho fantasma, "apareció" una caseta de control de sonido e iluminación"*.

Continúa diciendo, *"muy pronto, el pequeño e improvisado escenario, ganó mayores dimensiones. En las noches, los baños públicos del museo, adquirirían características de camarines, testigos de la transformación de los integrantes del grupo de persona a personaje"*

Es así que ahora bajo el farol de la plaza, además de los temas de siempre, se conversaba de teatro. A las muchachas y a los hijos de las flores, se les identificaba claramente y se les decía: ¡ésos son del teatro!.

*"Todos ellos; Juan Aguilar, Quillo Astorga, Lucho Aguirre y Jorge Miranda, con una gran capacidad para crear, con un talento innato y tal vez ignoto, lograron que el TIUN tuviera un apoyo técnico de jerarquía y a la par conseguían*

canalizar sus fantasías en sorprendente realidad. Ellos, la mayoría formaron parte, como escenógrafos, iluminadores, maquilladores, de ese equipo de gente, soñadora también, de la puesta en marcha del canal de televisión de la Universidad del Norte, sede Iquique, del "Canal 12 de Televisión", constituyendo esto, el primer golpe de desmedro al TIUN, Teatro Iquique de la Universidad del Norte.", terminó diciendo Jorquera en el recuerdo de estos jóvenes, sus primeros colaboradores.